



Acueducto y Segovia Extramuros

PASEOS POR SEGOVIA



Iglesia de San Clemente



Acueducto y Segovia Extramuros

Una fiesta que se viene celebrando desde el siglo XV, la Catorcena, nos recuerda que los arrabales fueron tan importantes en el pasado como la parte amurallada de la ciudad, ya que la fiesta era organizada por catorce parroquias, alternándose siete del **recinto amurallado** y otras siete de los **arrabales**.



Iglesia de San Millán

El Acueducto era el principal nexo de unión entre los dos sectores urbanos y en torno a él se distribuyen otros muchos lugares de interés de la ciudad

El **Arrabal de San Millán** se extiende por la zona suroccidental de la ciudad. En tiempos se le conocía como el Arrabal Mayor y el Barrio de Las Brujas. Era un núcleo artesano en el que vivían los moriscos que trabajaban las pieles, la lana y la albañilería. Partiendo del **Azoguejo** por la avenida del Acueducto, uno de los ejes comerciales de la ciudad, el visitante llega a la **Iglesia de San Clemente**, que cuenta en su interior con atractivas pinturas románicas. Más adelante aparece **San Millán**, importantísimo templo modelo de las iglesias románicas segovianas, ya que integra todas sus características tipológicas, como son la influencia islámica -decoración

y bóvedas al estilo califal-, los dos atrios que cumplen la función de centro de reunión, sustitutos de los soportales de una plaza, y los esbeltos campanarios que configuran un peculiarísimo perfil de la ciudad, vista desde el mirador de la Canaleja, calle Cervantes. Construido a imagen de la Catedral de Jaca, posee una torre que conserva restos de un edificio anterior, de estilo mozárabe.

Descendiendo por la plaza del Doctor Gila, encontramos el **Palacio de Ayala Berganza**, conocido popularmente como la Casa del Crimen (s. XV) y, cerca de allí, la **Casa de la Tierra** (s. XVIII) que da nombre a la plaza, y que conserva unas interesantes pinturas en la fachada y un recoleto patio interior.

A pocos pasos, subiendo las escaleras de la Bajada del Carmen y rodeando el actual edificio de un famoso banco

Puerta de acceso a la Academia de Artillería por la calle San Francisco



español, que ocupa el solar del antiguo Convento del Carmen, aparece de nuevo el **Azoguejo**. En la placita adoquinada situada a los pies del **Acueducto** se levanta una casa típica con entramado de madera, ocupada por un famoso restaurante que hace esquina con la **calle de San Francisco**, arteria de comercio y hostelería. Antiguamente esta calle era un nudo de comunicación, en el que se ubicaban mesones y fondas, como la llamada de los Vizcaínos. Se conservan en la calle casas importantes, como la **Casa del Sello**, en la que, a partir de la segunda mitad del s. XVII, residió la Junta que sellaba los Paños Segovianos y que es en la actualidad sede de Turismo de la **Diputación de Segovia**.

Frente a ella, la **Academia de Artillería**, antiguo Convento de San Francisco (s. XV), uno de los más hermosos y desconocidos monumentos de la ciudad. Calle arriba, pasada la Casa de los Peces, surge la Plaza de Muerte y

¿SABÍAS QUÉ...

la longitud total del Acueducto de Segovia es de 16.186 m (total del conducto de transporte, sin contar la presa de captación, de 28 m de longitud)?



Diputación de Segovia

Casa del Sello

“Arpa de piedra le llamó Zahonero al colosal aguaducho de Segovia, aunque de seguro no canta el viento, por fuerte que sople, entre sus arcadas. En torno de ellas chirlean los vencejos, que ponen entre sus piedras sus nidos. Porque esas piedras amontonadas tácticamente sin argamasa alguna, achaflanadas por aguas y soles y vientos de siglos, conservan su individualidad cada una de ellas y son como otros tantos soldados de una legión en orden de batalla quieta.”

Miguel de Unamuno

Vida, cuyo nombre alude a una leyenda relacionada con la revuelta comunera. Más adelante, aparece el pequeño rincón verde de la **Plaza de Santa Eulalia**, con una iglesia muy remodelada envuelta por uno de los conjuntos mejor conservados de arquitectura civil del XVI. La plaza estuvo rodeada por casas de tres pisos con soportales de granito y era el centro de los Linajes Comuneros. Cerca se halla el **Convento de Santa Isabel**, de la orden franciscana. Fundado en 1486, en su interior destaca la reja, procedente de la antigua catedral.

Continuando por la calle de Santa Isabel, con vestigios de casas con secaderos de lana en el piso superior, aparece El **Monasterio de San Antonio el Real**, cuyos asombrosos artesanados mudéjares constituyen una inolvidable sorpresa para quienes tienen el placer de contemplarlos. Caminando paralelo al trazado del Acueducto, el caminante llega a la **Plaza de El Salvador**, realizada por la Iglesia del mismo nombre, que entremezcla los estilos románico, gótico y barroco y que preside una hermosa plaza en la que conviven la evocación de un urbanismo medieval con el bullicio de los centros de enseñanza que

Torres de las iglesias de San Justo (en primer plano) y El Salvador (al fondo)





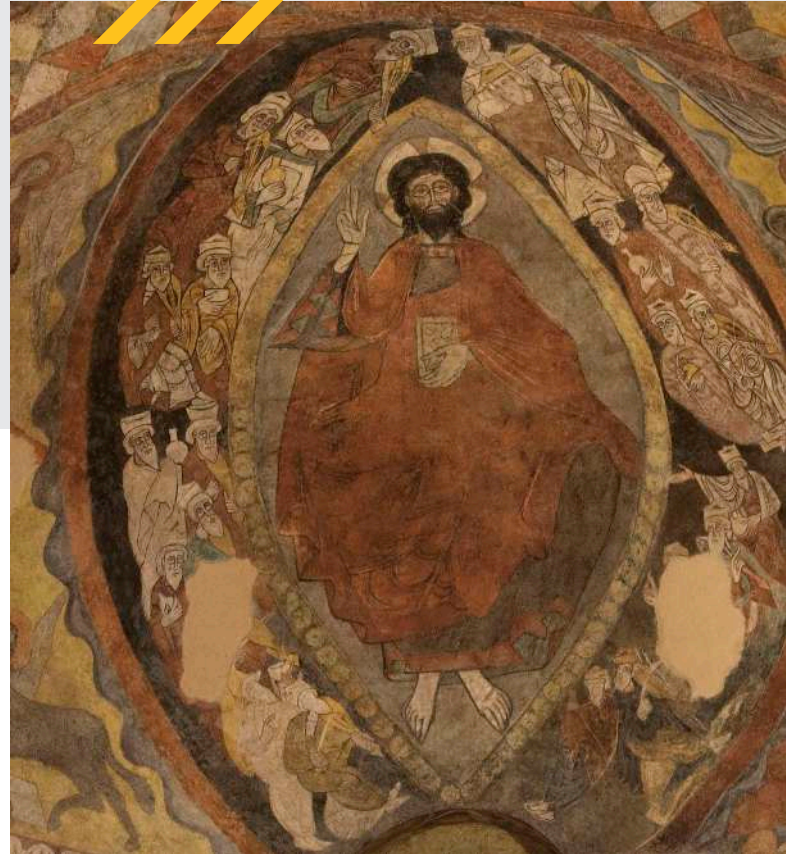
Artesonados de San Antonio el Real

Pantocrator, interior de la iglesia de San Justo

la rodean y que la llenan de actividad a cualquier hora del día y de la noche. Próxima a ésta encontraremos una pequeña joya, el **templo románico de San Justo** (s. XII), con espléndidas pinturas románicas presididas por un Pantocrator sobrecogedor.

Finaliza el periplo en la **Plaza de Día Sanz**, parada tradicional de los antiguos pañeros, que aún conserva la **Casa del Santo Alonso Rodríguez** y el IES Mariano Quintanilla donde impartió clases de francés el gran poeta Antonio Machado. Imprescindible una visita a su Casa Museo en calle Desamparados 5

Merece la pena una parada para contemplar de cerca el prodigio de la curva que describe el Acueducto, en busca del valle del Azoguejo, en donde la venerable **Puente del Diablo** alcanza toda su majestuosidad



Los orígenes de la modesta iglesia de San Justo están vinculados a la aparición de la famosa talla del Cristo de los Gascones, una magnífica talla románica de un cristo articulado de madera policromada del siglo XII, que se custodia en el interior de una de sus capillas.



**El Acueducto a su paso por la
Plaza de Día Sanz**



Leyenda del Acueducto

Según la leyenda fue la pereza y no Roma la madre del Acueducto...

Una muchacha que trabajaba como aguadora, harta de arrastrar el cántaro por las empinadas calles de la ciudad, aceptó un trueque con el diablo: dispondría este del alma de la mujer si, antes de que cantara el gallo, el agua llegaba hasta la puerta de su casa.

Consciente de su culpa, la joven rezó hasta la extenuación para evitar la pérdida de su alma. Mientras, una tormenta se había desatado y el diablillo trabajaba a destajo. De pronto el gallo cantó y el Maligno lanzó un alarido espeluznante: por una sola piedra sin colocar había perdido el alma de la muchacha.

Esta confesó su culpa ante los segovianos que, tras limpiar con agua bendita los arcos para evitar el rastro de azufre, aceptaron felices el nuevo perfil de la ciudad.

Y dicen... que los agujeros que aún se ven en las piedras son las huellas de las pezuñas del demonio...

Hoy la ciudad rinde tributo a esta hermosa leyenda con la escultura del diablillo de Segovia, el "verdadero" artífice del Acueducto. Esta escultura representa al diablo derrotado sosteniendo el último sillar del Acueducto que le quedó por colocar, haciéndose un selfi con su obra inacabada.

La escultura, obra de José Antonio Abella, se encuentra en la calle San Juan, desde donde podemos contemplar una de las mejores panorámicas del bimilenario Acueducto.

MÁS INFORMACIÓN

CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES DE SEGOVIA

Plaza del Azoguejo, 1
Tel. 921 46 67 20
info@turismodesegovia.com
www.turismodesegovia.com

